

## **"LA CRISIS SOCIAL Y LA GRAVE POLARIZACION ECONOMICA" \***

**DR. JOSE REMUS ARAICO \*\***

-----

El panorama diario de México, político, económico y social es abrumadoramente cambiante, por lo que este ensayo para la XVII Reunión Científica puede estar atrasado de los últimos acontecimientos. La crisis se está moviendo en varias direcciones las que de ninguna manera son garantía de un cambio benéfico. sólo resumiré algunas ideas generales que deseo sean comentadas.

Para fines de este ensayo voy a proponer la idea de que la actual crisis nacional tiene tres vertientes, o vengos fuente, pero hay algunos otros orígenes externos a México. Entrelazados estos orígenes actuales dialécticamente, causan el actual clima de confusión y ansiedad colectiva. Su impacto se incrementa y acelera por el desplome casi total de la confianza y la credibilidad hacia los líderes del gobierno. Como trataré después de explicar, los sectores y las clases sociales se han polarizado aún más de lo que ya estaban desde los dos últimos sexenios, cuando se ha impuesto la llamada "política neoliberal". Trataré de tomar las opiniones de prestigiosos comentaristas de la política y la economía de todos conocidos en los medios. Intentaré en un ensayo psicosocial construir un collage general con el impacto psicológico de esos tres problemas graves sobre los grupos e individuos.

La primera de estas fuentes de tensión es la gran corrupción, la que apenas se comienza a destapar legalmente, sobretodo en sus vínculos con el narcotráfico y que culminó en tres crímenes aún no resueltos. Posadas, del alto y tradicional clero con Prigione como embajador de un nuevo pacto con el sector religioso; Colosio, un posible renovador político del partido gobernante; y Ruiz Massieu, de la élite política y funcionario poderoso vinculado al presidente, los tres perdieron la vida en esta vorágine compacta, abrumadora y sorpresiva llena de secretos y de fuerzas poderosas en guerra económica y política.

La segunda fuente de tensiones es el desplome de la economía con su maridaje inevitable al dólar, con todas las facetas asombrosas por lo repetitivo en nuestra historia y que se detallan y analizan en los medios de comunicación. El aspecto económico de la crisis es de tal magnitud, que la clase media de pequeños industriales y empresarios casi puede desaparecer, con su cauda de desempleo y quiebras. Sólo algunos de los estratos de servicios, incluidos los servicios médicos y psicoterapéuticos, pueden mantenerse flotando, a veces precariamente, aferrados a la contracción de sus tareas. El desempleo, o la baja

---

\* Presentado en la XVII Reunión Científica Anual Aniversario Sigmund Freud, de la APM, en Taxco, Guerrero, del 28 de Abril al 1° de Mayo de 1995. Publicado en Cuadernos de Psicoanálisis, Suplemento Vol. XXVII, págs. 37-45, 1995.

\*\* Fundador, Vitalicio y Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

de ingresos de muchos pacientes, los ha sacado de su contexto terapéutico y el binomio se tiene que refugiar, si no hay suspensión abrupta de la terapia, en la invención de otros marcos de tratamiento. El psicoanalista que da servicio a clientes de nivel económico alto, puede no sufrir tanto la crisis en cuanto a ingresos se refiere, pero como el escucha silencioso de las vicisitudes sociales de sus pacientes, es tocado en su contratransferencia por la angustia e incertidumbre generales.

La tercera fuente colectiva de ansiedad, en donde se expresa prístinamente la polaridad ideológica creciente y general, es el conflicto político y armado en Chiapas. Citaré una pequeña parte del extraordinario artículo de Eulalio Ferrer Rodríguez, un experto reconocido en el ámbito de la publicidad que escribió en el Excélsior del 27 de marzo de este año: "Lo que si resulta perceptible y aparente es que el movimiento zapatista, sin analogía referencial con ningún otro, pudo ser concebido, más que para ganar una guerra, para triunfar en la batalla más decisiva de nuestro tiempo, la de la opinión pública... la que da y quita credibilidad... la que facilita el ingreso a la historia e influye determinadamente".

Durante el año y pico desde que surgió a la luz el EZLN, se le consideró a este movimiento su carácter fundamentalmente opuesto y contestatario del régimen salinista. Hoy por hoy, logró llevar al gobierno y al país, a enfrentar en una mesa de negociación la posibilidad de la paz en el Sureste de México, por la fuerza obtenida de su tenaz y desconfiada posición sobretodo al régimen anterior. Aparte de nuestras posiciones ideológicas personales, no me cabe duda de que intuitiva o planeadamente Marcos con su grupo obligó a tener un interlocutor. Sectores enteros deseaban el genocidio inmediato, la del exterminio total del EZLN, una variante más, la guerrera, del "progreso neoliberal". Pero el riesgo nacional del genocidio movilizó de múltiples maneras a grandes sectores sociales nacionales e internacionales y logró por fin la posibilidad de un diálogo.

El día anterior a la entrega de este material, surgió otra jugada propagandística de Marcos y el EZLN al proponer que el diálogo sea en el Distrito Federal, y entre los lugares para ello, estarían la Catedral Metropolitana, la Basílica de Guadalupe o la Ciudad Universitaria. Independientemente de que el gobierno acepte, con el nuevo golpe sorpresivo de propaganda, confirma la opinión vertida arriba. Con la probable cancelación por la CTM, central manipulada gubernamentalmente, quizás Marcos y el EZLN, esperen que las protestas sociales y políticas de muchos sectores, en esa fecha mágica del 1o. de Mayo, les abran la conquista propagandística de la Nueva Tenochtitlán. No deja de ser una jugada más que radicaliza a la sociedad civil.

Ante estas tres fuentes muy serias de tensión nacional, surgen trenes de preguntas acerca de toda esta crisis, pero sólo plantearé unas cuantas tratando de reflexionar sobre ellas. Comencemos por alguno de esos interrogantes. ¿Tiene ésta crisis alguna configuración psicológica con cierto perfil estructural a la que manejemos los psicoanalistas?. Lo primero que me viene a la mente es compararla, por lo súbito, lo extenso, lo abrumador y lo dramático, al terremoto del

85 en la Ciudad de México. Creo no ser muy aventurado al pensar en un símil traumático de grandes proporciones, con graves pérdidas inmediatas y con algunas secuelas de todo tipo, unas irreversibles y otras que se solucionarán o extinguirán sólo lentamente.

Según los expertos el desplome económico durará sólo este año, pero hay otras opiniones de que el milenio nos llegará con la cola de esta crisis. Pero a diferencia del terremoto, en este evento traumático simple y desgraciadamente hemos sido robados por miembros de la alta jerarquía gobernante en una pugna asesina entre algunos de sus sectores. Millones de programas y proyectos de vida, tanto de individuos, como de familias, empresas y grupos, se han derrumbado y colapsado, tal como en el 85 pasó con los edificios. La reconstrucción de aquello aún se logra, por lo que tampoco hay ahora la confianza necesaria de que el país saldrá mejor de la crisis y los barrios marginados serán más grandes. Con creatividad y humanismo se puede aprovechar la crisis para la mejoría estructural política y económica, donde están los factores más negativos, pero aún no se toca fondo. Pero ¿podremos ascender o muchos se ahogarán en este abismo?.

Preguntemos por las secuelas en lo íntimo del hombre y sus grupos cercanos, la depresión y el enojo colectivo, tan temido que se va a cancelar la tradicional manifestación del 1o. de Mayo. Qué va a pasar con los aumentos en los precios en renglones básicos, con la baja o ausencia en los servicios asistenciales, las pérdidas de empleo y la derrota del prestigio interno de líderes de familias en su propia casa, por no traer que comer en el nivel concreto en las masas proletarias. Quizás se incremente aún más el arrojo criminoso y vengativo que surja desde los sectores marginados. O que una gran protesta social al grito de ¡¡¡Todos somos Marcos!!!, encabece la violencia urbana.

A todo esto ¿qué responden los economistas y tecnócratas deshumanizados?. Quizás sólo digan que la teoría más radical y cierta para ellos, sea la de un darwinismo social sin ética humanista, en donde los que se perderán en ésta guerra monetarista y sucia no serán sino el pago en especie humana del triunfo de los más capaces. Esto no es otra cosa que el paradigma del "canibalismo social" que he descrito en otros trabajos y conferencias. En este incierto viaje al otro lado del túnel, o en el fondo de la sima a la que nos arrojaron, vale la pena parafrasear el humanismo de León Felipe en su recomendación a un piloto "hay que llegar un poco más tarde, pero con todos". Es muy claro que muchos programas del sexenio pasado eran populistas disfrazadamente, no daban la cara ni mostraban la cola de corrupción que los movía. Núcleos psicopatológicos narcisistas y sociopáticos abundaron en los líderes de gobierno. Para el alivio y cura de las hondas crisis estructurales, en grupos, familias y sociedades, la ética humanista inclusiva de los de abajo, es fundamental. El manejo del altruismo y el egoísmo genéticos en la especie, está en la sociedad caníbal más del lado del segundo.

Podremos preguntarnos si los economistas gubernamentales y del sector privado ahora si saben el color del futuro porque tengan los pelos de la burra en la mano... y por supuesto nos dejan en la desconfianza y la desilusión. La masa puede preguntarse si ¿El santo nuevo, ese si sirve?... ¿Este de ahorita si tendrá los poderes y la sensibilidad humana para guiar a la sociedad civil y así ver alguna luz al final del túnel?... ¿O, como los guías anteriores, el líder sólo llevará amarrados en su cordada hacia la cima a los sectores económicos poderosos y privilegiados, a aquellos que están a salvo de casi todo por sus reservas monetarias?.

Pero, ¿cómo se entrelazaron los tres veneros de la tensión, hasta provocar el caudal general de ansiedad, desesperanza y desconfianza?. Lo que estaba encubierta, no desnudada pero de todos sospechada, era la brutal corrupción y la liga al narcotráfico. Como vecinos del principal consumidor de droga del mundo necesariamente somos el país de paso de los grandes cárteles de la droga, que para su adecuado funcionamiento criminal necesitan corromper varios niveles del gobierno y aún de la iniciativa privada para el lavado de sus enormes ganancias.

Los tres asesinatos, cada uno con su cobertura particular, pusieron a punto el derrumbe del sistema político, y la aparición del EZLN, como el otro contendiente contra la impunidad y la corrupción, operando como un fiscal popular, arrinconó al PRI-gobierno. Es por eso, que desde que apareció este movimiento popular de apariencia indígena, surgieron sobretodo en los estratos más conservadores y ricos, las voces para su condenación a su exterminio genocida. Dos de los tres demonios ya estaban sueltos y abiertamente circulando y en la búsqueda de la seguridad, cada grupo y cada individuo, se aferró a su ideología, como el asidero de emergencia, como la trabe interior de concreto bajo la cual hay que cobijarse en pleno terremoto social. Pero esto polarizó y fracturó más los estratos sociales. El número de supermillonarios ha aumentado, mientras el de los desposeídos lo hace tremendamente peligroso. Este es el principal resultado de la crisis actual, la profundización del abismo entre pobres y ricos ha crecido, si bien parece que es un mal de esta civilización sin ética que acepte la existencia del otro. En México, de la ilusión de estar en el mundo de los devoradores nos hemos convertido en carnada de los propios socios de negocios.

Las dos realidades sociales, la corrupción y el EZLN, permítanme el símil psicoanalítico, como objetos dialécticos entraron en colisión en un conflicto de fuerzas, defensas y argucias. Por un lado, la corrupción que estaba siendo poco a poco develada y traída a la luz de la opinión pública, con su violencia apenas mal contenida por sus panegíricos partidistas del PRI. Por el otro lado, el fiscal del pueblo, el extraordinario propagandista de la protesta, el EZLN de los marginados de siglos, jugando a la muerte y a la lucha por su concepto de patria. El primero, el salinismo, arrogante y de apariencia invencible, pero con la cola del fraude corrupto aún tapada por la simpatía del psicópata que protegía su otra mitad filial, el que autoescudándose en su propaganda por la que se sentía omnipotente, desoyó las voces de peligro de sus mismos aliados banqueros. Los capitales golondrinos que había apostado de su lado lo abandonaron, llevándose la

estabilidad monetarista que había, los traficantes de los símbolos de seguridad de los tesobonos se escurrieron y atacaron. El Ex-Presidente entregó a su sucesor la bomba de tiempo que le estalló veinte días después.

Durante cuatro años en Cámara de Gesell en el Centro de Servicios Psicológicos de la Facultad de Psicología de la UNAM, trabajamos con alumnos de Posgrado, sobre la influencia del entorno socioeconómico sobre parejas y familias. Un proceso terapéutico nos da mucha información acerca de esta relación del individuo con los diversos sistemas sociales, pero por nuestro método particular rara vez exploramos directamente este ir y venir relacional del individuo y la sociedad. En este Centro, junto a las tareas diagnósticas, estudiábamos esta avenida psicosocial de doble vía con videos para su estudio ulterior.

El analista puede sentir los procesos inconscientes de grupos y masas en una crisis como en la que estamos, aún más si se informa de los medios cuidando de no caer en el extremo ideológico personal, hasta donde esto es posible. Entonces, por ser autores y actores participantes de lo que pasa, con nuestro instrumento psicoanalítico podemos construir una especie de collage descriptivo y afectivo como el que he mostrado. Este collage también es una reflexión sintética para el consumo personal. En ésta construcción de la crisis que está en pleno apogeo, de la que aún no podemos hacer la historia de caso social, puedo haber pecado de exagerado, pero antes permítanme referirme al adentro de nuestra APM.

Me tomo el derecho de la palabra, para manifestar en este congreso cerrado la desilusión de mi propia institución. Quizás por algo en mí me dejé ilusionar. ¿Le habrá pasado así al grueso de la población nacional con los planes de entrar al primer mundo por la puerta grande?. Una gran ilusión nos clava en el anzuelo de la propaganda porque se desea cambiar algo dentro de nosotros.

Al final de una asamblea y al calor de una solicitud de alumnas de Posgrado de que se hiciera alguna declaración sobre la crisis de Chiapas que acababa de nacer, se votó al vapor por la circunstancia y con un nombre pomposo la creación de una: "Comisión para el Estudio de los Problemas Sociales Actuales de México". ¿Estará muy presente en nuestra vida societaria la pompa y la circunstancia?. Dicho de otra manera, ¿se usa la forma como fachada para ocultar el escaso interés por lo social, ya que si hay una riqueza psicoanalítica?. O, simplemente la APM no está hecha, estructuralmente hablando, para causas sociales trascendentes. ¡¡¡Como me hubiera gustado filmar esa asamblea para ver la hipnosis grupal circunstancia y con pompa¡¡¡. Seguramente por azahares de vocación, viciosa vocación me pregunto a mí mismo, resulté el coordinador de dicha comisión. Organicé, creo que bien, dos Mesas Redondas sobre el tema encargado, se invitaron periodistas y politólogos. Resultado, una audiencia muy escasa casi ausente de socios de la APM. Uno de los invitados me comentó que si sabíamos tanto del psiquismo humano, le extrañaba la pobreza de la audiencia. Ahora podríamos opinar por ejemplo, de si el actual presidente no estará creando como un gatopardo, el segundo acto del continuismo salinista neoliberal.

Si el país no cambia de manera importante y sale de esta crisis a la que fue empujado por una narcisopatía que olvidó la recomendación maquiavélica hacia el buen príncipe y que parafraseé con el símil del piloto de León Felipe, de "llegar tarde pero todos", las estructuras económicas, de clase y educación se reacomodarán en una sociedad aún más caníbal, donde la ética humanista será una mera curiosidad de desadaptados. Con las ideas que expuse en un artículo mío muy criticado del año 60: "Notas sobre la Estructura y Tensiones de un Grupo Psicoanalítico", las trabajé después en mi estudio sobre la "Protesta Juvenil" y dije como el desclasamiento traumático de los orígenes, como un desgarramiento vital, puede ser el terreno fértil para conflictos sociales o grupales violentos.

De un artículo de Christopher Lasch desaparecido el año pasado, que adelanta su libro póstumo por salir, con el título: "The Revolt of the Elites and the Betrayal of Democracy" cito algunas líneas como final de mi intervención. "Las modernas sociedades postindustriales ...han generado una clase de individuos ...los "analistas simbólicos" de la transmisión instantánea de los capitales ...sin raigambre ni gratitud generosa a su historia y sólo protegiendo a sus servidores, sus "in-persons", ...élites arrogantes e inseguras que consideran a las masas con una mezcla de desprecio y temor". El mundo del psicoanalista en grado variable está en el medio de estos dos estratos. Mi último interrogante ¿el psicoanalista podrá hacer algo como transactor, como el tercero de ayuda, con el poder que si tiene desde su posición actual de servicio profesional?.

## RESUMEN

Tomando como ejemplo los últimos sucesos de la crisis de Chiapas, se intenta un análisis psicosocial del proceso de movilizaciones verticales y horizontales sociales.

Se toma como base la vieja idea del autor del escalamiento paranoide en los conflictos sociales, agregándose la secuela de procesos de confusión, polarización y radicalización social, con el posible estallido de violencia y guerra, y el probable reacomodo de diversos estratos de clase económica y cultural.

Esta polarización es muy clara en los representantes de opinión de editoriales de dos periódicos capitalinos con tendencias definidas en los editorialistas.

El cuestionamiento del liderazgo presidencial y la modificación de la relación entre los tres diversos sectores del gobierno, mostrarían una crisis de cambio que continúa la crisis reprimida con violencia por el Gobierno en 1968 y donde no se le dio cabida al diálogo de las partes.

Los últimos acontecimientos que se están desarrollando, desde la fecha de este resumen, hasta la presentación en Abril-Mayo en nuestra Reunión Científica en Taxco, serán determinantes.

De hecho, mi intervención en la Reunión Científica incluirá estos sucesos y la opinión de los personajes que intervienen en la crisis de Chiapas. Trataré de mostrar las dialécticas sociales en relación al liderazgo presidencialista o compartido realmente; de la represión política o la flexibilidad inclusiva de sectores marginados, y otros elementos de la crisis.

DR. JOSE REMUS ARAICO

-----

Dr. José Remus Araico  
Paseo del Río 111, casa 20  
Fortín Chimalistac  
Coyoacán, 04319  
México, D. F.  
Tels. y Fax 56-61-07-67 y 56-61-36-50